

Los Andes.

Guayaquil, Febrero 25 de 1892.

CONMINACION.

Los recientes desbordes de la prensa fiscalista del Azuay han impulsado al señor Administrador Apostólico de esa Diócesis á expedir la conminación que nuestros lectores encontrarán en la sección respectiva y no podrán menos que deplorar con nosotros que las pasiones políticas que todavía agitan al país hagan indispensable la intervención de la autoridad eclesiástica, allí donde ya nada se respeta en el obsecado, temerario afán de exacerbar los ánimos, excitar el descontento de las masas y propagar la discordia y la anarquía en el seno de la familia ecuatoriana.

No saben, no pueden saber quienes tan ingrata tarea han emprendido con un entusiasmo digno de mejor causa, el daño inmenso que causan con esa inmoral é inicua labor de difamación en el espíritu de suyo suspicaz y desconfiado de nuestro bajo pueblo.

Vulnerada la honra, perdido el respeto social, subvertido el orden en lo que tiene de más sagrado y trascendental, ya nada falta para que de las palabras se lancen á los hechos los desvergonzados especuladores de revueltas.

La palabra au'orizada y respetable del prelado cuencano está revelando en toda su entenedimiento el mal que lamentamos; pero también ella nos ha de confiar ya, en que se pondrá término, voluntario ó forzado, á la campaña del escándalo que amenaza continuar preparando la desolación y la ruina de las familias, la desolación y la ruina de la patria.

Y este es el momento para que los órganos de la Fusión en Guayaquil contribuyan por su parte al noble objeto que se persigue, dando de mano á los antiguos rencores, á las recriminaciones inopinadas, á ese ensañamiento furibundo con que se ha combatido hasta hoy la exaltación pacífica y legal del elegido de los pueblos, quien con una generosidad ejemplar ha manifestado que olvida toda injuria hecha á su persona y á los suyos, en aras de la concordia nacional.

Basta de insultos, basta de prociadad, basta de escándalos y trabajos todos unidos por la consolidación de la paz en que tiene fijadas sus esperanzas de prosperidad y ventura, esta madre común para la que no hay poncistas ni corderistas, sino ecuatorianos.

Interior.

NOS, BENIGNO PALACIOS, ADMINISTRADOR APOSTÓLICO DE LA DIÓCESIS DE CUENCA.

Causa profunda pena, el ver que la prensa, corrompida de la misión civilizadora con que la usan todos los pueblos del mundo, aquí, en Cuenca, pueblo eminentemente católico, y escarrocado en difamar, calumniar y escarrocado, cambiando de lo absoluto lo benéfico y útil de su institución. Pasada la lucha eleccionaria, esperábamos que, como era natural, se aquietasen los ánimos y volviésemos á la senda de lo justo y razonable; pero, desgraciadamente, la prensa, que degenera en libelo, ha tomado gran incremento, y la paz de las familias y el sosiego de las personas se hallan á merced de la temeridad de los escritores,

que no conocen hasta dónde se extienden los fueros de la caridad cristiana. En uso de nuestro deber, y deseando remediar los gravísimos males que ya radicando en la sociedad el espíritu de diatriba, sostenido y propagado por la prensa anti-cristiana, amonestamos á todos los fieles de esta Diócesis, que no lean ni propaguen los impresos en que se vulnera la honra del prójimo, y especialmente, á los redactores de tales escritos, conminando con la pena de excomunión mayor á los que infrinjan estas nuestras disposiciones. Recomendamos, de un modo especial, á los señores Curas y Vicario Foráneos, que no permitan leer, ni propagar esta clase de escritos, que directa ó indirectamente hieren la honra y fama del prójimo; antes bien, los ordenamos, que en los días festivos, exhorten á los feligreses á huir de aquellas producciones de la prensa, como de un veneno mortífero.—Dado en nuestro Despacho, á diez y ocho de Febrero de mil ochocientos noventa y dos.

BENIGNO PALACIOS. MANUEL A. ALVAREZ, Secretario.

Crónica.

Calendario.

Mañana Viernes 26 de Febrero.—San Félix III papa y maritir, san Valero y san Cesáreo confesor.

Bombas de guardia.

Hoy hace la guardia en su depósito, la compañía "Avilés" número 12 con una dotación de 20 Hacheros y otros tantos de la Guardia de Propiedad.

Boticas de turno.

Hacen este servicio en la presente semana las siguientes: La Botica de "La Marina," situada en el Malecón; y la "Botica Americana," situada entre las calles Teatro y Municipalidad.

Faees de la luna.

Cuarto menguante el día 10 Luna nueva el día 27 Cuarto creciente el día 5 Luna llena el día 12

Temperatura.

Termómetro centigrado á la sombra: A las 9 a. m. 24° A las 3 p. m. 27° Temperatura media 23°

RECORDOS DE ESTOMAGO. (Fin Chiriboga)

Por el correo de hoy hemos recibido el N.º 10 de la "Revista de la Universidad del Azuay" cuyo importante contenido es el siguiente: I.—Acuerdo de la Facultad de Jurisprudencia del Azuay. II.—Rasgo necrológico.—Manuel Coronel.

III.—Ante la Tumba del esclarecido Jurisconsulto, Dr. D. Juan Jaramillo.—Tomás A. Alvarado.

IV.—Cruce de Historia Natural.—Augusto Rimbach.

V.—Boletín Universitario.

Magnífico!—Se nos informa que se persigue con actividad á los chanchos que vagan por las calles de la población.

Los convalécidos del Hospital Civil y los presos de la cárcel, estarán á puro chicharrón durante algún tiempo, y desde luego, están también de plácemes.

Más trasnochadores.—Ocho botaricques que pacían, muy sí señores, anoche, en la plaza de Bolívar, han sido capturados y sus dueños han sido condenados á pagar 40 centavos de multa por cada cual de los susodichos.

El dueño de un caballo, como que este era persona de más viso, ha pagado, por la misma falta de cuidado 80 centavos, que ojalá le escarmienten.

Quizá pronto podamos anunciar el hecho tan anhelado, de no hallarse chanchos ni burros ni caballos ni bicho alguno de la ley en calles y plazas, pero ni para un remedio.

Baños de lluvia.—Se nos comunicó que la Empresa del Salado se propone establecer ese nuevo servicio, tan cómodo para los que gustan de refrescarse sin arriesgarse á dar con su cuerpo en el fondo del esteró.

Creemos que esta mejora será un atractivo más para los bañistas del Salado.

Cárcel.—Existen actualmente en ese establecimiento.

Table with 2 columns: Category and Count. Sentenciados, 20; Con auto motivado, 30; Sumariados, 33; Poveas prófugos, 33; Contraventores, 88; Total, 189.

"Instituto Guayaquil".—Con muy buen éxito han comenzado las actuaciones de ese plantel de instrucción tan hábilmente dirigido por el competente pedagogo, señor Don Federico Santur.

Recibir á y sus aprovechados alumnos nuestro entusiasta aplauso. Nos congratulamos de que la señorita Doña Carmen Caamaño y Plata, quien, habiendo estado en innata riesgo de ser víctima de una violenta fiebre cerebral, hace tres días, ha escapado felizmente del peligro y se halla ya en la convalecencia.

EN HONRA DEL DOCTOR

JUAN JARAMILLO.

LA FACULTAD DE JURISPRUDENCIA DEL AZUAY. Considerando:

Que el Señor Dr. D. Juan Jaramillo, su último Decano, fué honra del Colegio de Abogados, por sus talentos, por su ciencia, por su honradez, por su patriotismo y rectitud de carácter;

Que prestó, en el profesorado, importantes servicios á la juventud estudiantosa del Azuay;

Que en el ejercicio de su profesión de Abogado, fué constante é inquebrantable defensor de la verdad y el derecho;

Que las corporaciones científicas debían perpetuar el recuerdo de los hombres virtuosos que fueron sus alumnos, y que contribuyeron á darles honra y fama,

ACUERDA:

La facultad de Jurisprudencia del Azuay deplora la muerte del Sr. Dr. D. Juan Jaramillo, y la reputa como una pérdida inmensa;

Registra su nombre entre los de sus más distinguidos miembros;

Honra su memoria el recuerdo de los hombres virtuosos que fueron sus alumnos, y que contribuyeron á darles honra y fama;

Declara que sus servicios son acreedores á la gratitud pública;

Reconoce sus virtudes públicas, y las recomienda á los estudiantes de jurisprudencia, como modelo digno de imitación.

La Facultad de Jurisprudencia, publicará por órgano de uno de sus miembros, un rasgo necrológico en honor del finado.

El Decano de la Facultad dirigirá, con nota especial, un ejemplar auténtico de este Acuerdo á la vida é hijos del Sr. Dr. D. Juan Jaramillo.

Tanto el presente Acuerdo, como el rasgo necrológico, mencionado, se insertarán en la Revista de la Universidad, correspondiente al mes de Diciembre; debiendo enlustrarse las páginas del periódico, en señal de duelo.

Dado en Cuenca, á 22 de Diciembre de 1891.

Manuel Coronel.—Justo León.—Vicente León.—José Félix Chacón.—Victor Cuesta.—José Miguel Ortega.—Alberto Muñoz V.

Los médicos del mundo entero recomiendan la CREMA SIMON contra todas las afecciones ligeras de la piel. En efecto, su acción es maravillosa contra el ardor del sol, las mordeluras del viento ó las picaduras de los mosquitos.

Desconfíese de las falsificaciones. Exíjase la marca de fábrica de J. SIMON, Rue de Provence 36, París.

Se hallan en venta en las farmacias, droguerías, perfumerías y mercaderías.

De banquete.—Estuvieron ayer, como lo anunciamos en suelto aparte, los presos de la Cárcel.

Cuatro chanchos de los beneficiados por los comisionados de Policía se mandaron preparar convenientemente por un maestro asiático y en seguida se hizo el reparto proporcional, bajo la inmediata inspección de la autoridad, á contentamiento de los infelices á quienes les ha tocado en suerte el provecho más positivo de tal medida "encaminada á mejorar la higiene, el ornato y hasta la seguridad."

Mulas.—Seis sordos encontramos ocupando la pública han sido penados en 40 cts. cada uno.

Un agente de la salubridad en § 2 por poco cuidadoso de lo que conducía, instándolo á su paso al vecindario con el derrame de sustancias que no son para nombradas.

Fumigaciones.—Se han llevado á cabo en la 7.ª cuádrá de la calle de la Municipalidad, número 232; en donde murió, víctima de la fiebre amarilla, en días pasados Valerio Lervillo, español, de 26 años de edad.

En la misma calle se ha fumigado la casa número 203 en donde contrajo la misma enfermedad, Irene Ramirez, que logró salvar.

Jurado de decisión.—Se trata de un atentado inaudito contra los bolsillos, ocurrido el mundo.

El tribunal reunido ad hoc para decidir sobre la exención de los licores y conservas llegados ultimamente á "La Viña" tiene declarado ya que es ese establecimiento á donde deben acudir de preferencia los gourmets, no pena de que, si así no lo hacen, están condenados ipso facto á comer y beber caro, y acaso mal, prevoyéndose en otra parte.

Dr. JUAN A. ORELLANA,

se ha trasladado á la casa de Dn. Juan Carnigniane n.º 99, calle de "Luque".

El ponicismo está produciendo...

PROTESTA.

Siendo consuetudinario en los demagogos del ponicismo lanzar pasquines que no los hacen circular sino fuera de la provincia, para eludir así la marca de infames y mentrosos, que día á día se estropea en sus oídos, muy bien podemos asegurar que sólo una inesperada casualidad, ha traído á nuestras manos una hojita soez, escrita, sin dudar alguna, por uno de los muchos escritores asalariados, que, progresando en su carrera gloriosa de detractores de la honra, llenos de venganza y cubiertos con los repugnantes harapos de la envidia, han jurado guerra eterna á todo lo bueno, prestando su apoyo á la causa del mal.

Eso efecto, ¿puede jamás ser honrado y digno el escritor que llama "menchón" ciudadano á un tal Antonio Merchán Chiriboga, hombre de baja estofa, atrevido y altanero siempre, y muy particularmente en la memorable época acivilizadora, donde todos las pequeñas trataron de levantarse, y en la pasada contienda electoral, en la cual vivió y bastardo se unieron á los hipócritas, á los mentrosos é ingratos para hacer una guerra de encrucijada?

¿No es un envilecido ó un calumniador el que llama "cuadrilleros" á jóvenes como Romero, Dávila, Ortiz y Almeida, cuya conducta ha sido hasta hoy inmaculada, y cuyas relevantes prendas morales é intelectuales, les han hecho acreedores al distinguido puesto que ocupan entre sus compañeros?

¿No debemos, por lo mismo, descender á contestar á tan bajos artífices; pero como, á su vez, el respeto debido al público es indispensable, nos vemos precisados á protestar con toda la energía con que protestamos también á otra publicación igualmente soez, suscrita por Dn. Juan Jaramillo, ya sus abismos tan despreciable al bando progresista, dirigiendo también, con la cordialidad y vilesa propias de caracteres menguados, no pocos denuestos á su ilustre caudillo, que, soportando sereno todo inveciva, no tuvo después del triunfo, otra venganza que el perdón!

Los hechos allí relacionados son tan inverosímiles, que basta su lectura para lanzar el debido anatema á sus únicos autores; por lo mismo nos concretamos á narrar el acontecimiento de la noche del 14 del mes en curso, por estar éste delineado con precisión con nuestros amigos y compañeros.

El domingo pasado salían de una distribución religiosa varios jóvenes, entre los cuales se encontraban también los cuatro calumniadores, y formaron en los atrios del templo un numeroso corrillo. Como á poco momentos saliese de la Iglesia un individuo, el Sr. Dn. Alfonso Ortiz se separó de sus amigos para hablar con el Merchán Chiriboga, (que era el sujeto con quien trataba nuestro compañero) dependiente del Sr. Andres Regalado, debía prestarle cuentas al joven Ortiz, como lo hizo el Sr. Regalado para recular algunas sumas de dinero.

Después de conversar en silencio el joven Ortiz con Merchán, notaron los jóvenes del corrillo, que levantado este último un garrote, descargó algunos golpes sobre el Sr. Ortiz; éste á su vez se defendió también con un bastón delgado que lo usa siempre. En este momento, los S. S. Dávila y Almeida, más coniguos al lugar del disgusto, se acercaban tratando de averiguarlo; pero el cobarde y alveoso Merchán pusele cuentas al joven Ortiz, como lo hizo el Sr. Regalado para recular algunas sumas de dinero.

Después de conversar en silencio el joven Ortiz con Merchán, notaron los jóvenes del corrillo, que levantado este último un garrote, descargó algunos golpes sobre el Sr. Ortiz; éste á su vez se defendió también con un bastón delgado que lo usa siempre. En este momento, los S. S. Dávila y Almeida, más coniguos al lugar del disgusto, se acercaban tratando de averiguarlo; pero el cobarde y alveoso Merchán pusele cuentas al joven Ortiz, como lo hizo el Sr. Regalado para recular algunas sumas de dinero.

Hé aquí los hechos tales como son. Si el mezuquino asalariado puede probar los inverosímiles hechos forjados por su calenturienta cabeza, ¿por qué no firma su pasquín y se presenta acusando, ya que se atreve á cometer un crimen, que en las calles principales de la ciudad, y en momento en que salía de Santo Domingo una numerosa concurrencia? ¿Por qué si es un delito burlarse

de las cosas santas, no se le expulsa del seno del ponicismo al impío Peralta, al desvergonzado plagiario de Vilgí? ¿Por qué no se le enfrenta al atrevido mozo Miguel Velaz, que el 20 de Diciembre del año próximo pasado, gritaba á presencia de la Corporación de conógnos ¡abajo los farosas? ¡Ah! el ponicismo es la capa del crimen; y Peralta seguirá siendo su lumbrera; y Velaz será manumitido.

Acepte, pues, el público sensato la vindicación que hacemos de honras tan dignas de encomio; así como nuestros amigos y compañeros, el voto de adhesión que hacemos hacia ellos, recordándoles al mismo tiempo la tan conocida frase: *seculum est ser dichosa, sila el victimario es vil.* Cuenca, Febrero 20 de 1892.

VARIOS ESTUDIANTES. (De una hoja suelta)

Por el próximo vapor del Sur se nos dice llegará á esta ciudad Monseñor Dr. Carlos A. Mariotti.

Señor benévolo el Sr. Mariotti á su palacio, que le espera el estima.

Hemos recibido la siguiente invitación. INSTITUTO GUAYAQUIL. Febrero, 23 de 1892.

Sres. Redactores de "Los Andes." La dirección, los profesores y alumnos de este Instituto suplican á Uds. que se dignen asistir á los exámenes que principiarán esta noche, á la hora de costumbre, hasta el 26 inclusive. Me anticipo á manifestarle que le agradeceremos muy inmanera.

De Udes. att. S. S.

FEDERICO SANTUR.

PETICIÓN.

SEÑOR GOBERNADOR DE LA PROVINCIA. La familia Cordero, soezmente calumniada, en un libelo dado á luz anteyver, con el título de "Asesinato frustrado," grosero pasquín en el cual se acusa á un autor un acumulado inaudito de dicitos é infamias contra ella, tiene á bien acudir, como da decencia y la honradez se lo precien, á la respetable autoridad de Usta, para que, mediante su eficaz injilio, quedén prontamente averiguados los hechos, y puedan los peticionarios recurrir al poder judicial, para obtener el castigo del calumniante, ya que no es posible refinar de otro modo la prociadad de sus leñas.

Hemos sabido, señor, que un individuo á quien casi no conocemos, ha roto la cabeza de nuestro gratuído, ciego y feroz adversario, sin que nos haya cabido otra participación en tal suceso, que la de tener, como todos los cuencanos, noticia posterior de él y mirar con disgusto la ocurrencia; pero deseamos que la quietud del vecindario no se turbe ni por un golpe dado en la cabeza de Beraltá, Sordó, pues, absolutamente extraño á tal acontecimiento, acabamos de ver, no obstante, la temeridad con que se nos denigra, en el lenguaje más torpe y rudo, la cabeza de nuestro gratuído, ciego y feroz adversario, sin que nos haya cabido otra participación en tal suceso, que la de tener, como todos los cuencanos, noticia posterior de él y mirar con disgusto la ocurrencia; pero deseamos que la quietud del vecindario no se turbe ni por un golpe dado en la cabeza de Beraltá, Sordó, pues, absolutamente extraño á tal acontecimiento, acabamos de ver, no obstante, la temeridad con que se nos denigra, en el lenguaje más torpe y rudo, la cabeza de nuestro gratuído, ciego y feroz adversario, sin que nos haya cabido otra participación en tal suceso, que la de tener, como todos los cuencanos, noticia posterior de él y mirar con disgusto la ocurrencia; pero deseamos que la quietud del vecindario no se turbe ni por un golpe dado en la cabeza de Beraltá, Sordó, pues, absolutamente extraño á tal acontecimiento, acabamos de ver, no obstante, la temeridad con que se nos denigra, en el lenguaje más torpe y rudo, la cabeza de nuestro gratuído, ciego y feroz adversario, sin que nos haya cabido otra participación en tal suceso, que la de tener, como todos los cuencanos, noticia posterior de él y mirar con disgusto la ocurrencia; pero deseamos que la quietud del vecindario no se turbe ni por un golpe dado en la cabeza de Beraltá, Sordó, pues, absolutamente extraño á tal acontecimiento, acabamos de ver, no obstante, la temeridad con que se nos denigra, en el lenguaje más torpe y rudo, la cabeza de nuestro gratuído, ciego y feroz adversario, sin que nos haya cabido otra participación en tal suceso, que la de tener, como todos los cuencanos, noticia posterior de él y mirar con disgusto la ocurrencia; pero deseamos que la quietud del vecindario no se turbe ni por un golpe dado en la cabeza de Beraltá, Sordó, pues, absolutamente extraño á tal acontecimiento, acabamos de ver, no obstante, la temeridad con que se nos denigra, en el lenguaje más torpe y rudo, la cabeza de nuestro gratuído, ciego y feroz adversario, sin que nos haya cabido otra participación en tal suceso, que la de tener, como todos los cuencanos, noticia posterior de él y mirar con disgusto la ocurrencia; pero deseamos que la quietud del vecindario no se turbe ni por un golpe dado en la cabeza de Beraltá, Sordó, pues, absolutamente extraño á tal acontecimiento, acabamos de ver, no obstante, la temeridad con que se nos denigra, en el lenguaje más torpe y rudo, la cabeza de nuestro gratuído, ciego y feroz adversario, sin que nos haya cabido otra participación en tal suceso, que la de tener, como todos los cuencanos, noticia posterior de él y mirar con disgusto la ocurrencia; pero deseamos que la quietud del vecindario no se turbe ni por un golpe dado en la cabeza de Beraltá, Sordó, pues, absolutamente extraño á tal acontecimiento, acabamos de ver, no obstante, la temeridad con que se nos denigra, en el lenguaje más torpe y rudo, la cabeza de nuestro gratuído, ciego y feroz adversario, sin que nos haya cabido otra participación en tal suceso, que la de tener, como todos los cuencanos, noticia posterior de él y mirar con disgusto la ocurrencia; pero deseamos que la quietud del vecindario no se turbe ni por un golpe dado en la cabeza de Beraltá, Sordó, pues, absolutamente extraño á tal acontecimiento, acabamos de ver, no obstante, la temeridad con que se nos denigra, en el lenguaje más torpe y rudo, la cabeza de nuestro gratuído, ciego y feroz adversario, sin que nos haya cabido otra participación en tal suceso, que la de tener, como todos los cuencanos, noticia posterior de él y mirar con disgusto la ocurrencia; pero deseamos que la quietud del vecindario no se turbe ni por un golpe dado en la cabeza de Beraltá, Sordó, pues, absolutamente extraño á tal acontecimiento, acabamos de ver, no obstante, la temeridad con que se nos denigra, en el lenguaje más torpe y rudo, la cabeza de nuestro gratuído, ciego y feroz adversario, sin que nos haya cabido otra participación en tal suceso, que la de tener, como todos los cuencanos, noticia posterior de él y mirar con disgusto la ocurrencia; pero deseamos que la quietud del vecindario no se turbe ni por un golpe dado en la cabeza de Beraltá, Sordó, pues, absolutamente extraño á tal acontecimiento, acabamos de ver, no obstante, la temeridad con que se nos denigra, en el lenguaje más torpe y rudo, la cabeza de nuestro gratuído, ciego y feroz adversario, sin que nos haya cabido otra participación en tal suceso, que la de tener, como todos los cuencanos, noticia posterior de él y mirar con disgusto la ocurrencia; pero deseamos que la quietud del vecindario no se turbe ni por un golpe dado en la cabeza de Beraltá, Sordó, pues, absolutamente extraño á tal acontecimiento, acabamos de ver, no obstante, la temeridad con que se nos denigra, en el lenguaje más torpe y rudo, la cabeza de nuestro gratuído, ciego y feroz adversario, sin que nos haya cabido otra participación en tal suceso, que la de tener, como todos los cuencanos, noticia posterior de él y mirar con disgusto la ocurrencia; pero deseamos que la quietud del vecindario no se turbe ni por un golpe dado en la cabeza de Beraltá, Sordó, pues, absolutamente extraño á tal acontecimiento, acabamos de ver, no obstante, la temeridad con que se nos denigra, en el lenguaje más torpe y rudo, la cabeza de nuestro gratuído, ciego y feroz adversario, sin que nos haya cabido otra participación en tal suceso, que la de tener, como todos los cuencanos, noticia posterior de él y mirar con disgusto la ocurrencia; pero deseamos que la quietud del vecindario no se turbe ni por un golpe dado en la cabeza de Beraltá, Sordó, pues, absolutamente extraño á tal acontecimiento, acabamos de ver, no obstante, la temeridad con que se nos denigra, en el lenguaje más torpe y rudo, la cabeza de nuestro gratuído, ciego y feroz adversario, sin que nos haya cabido otra participación en tal suceso, que la de tener, como todos los cuencanos, noticia posterior de él y mirar con disgusto la ocurrencia; pero deseamos que la quietud del vecindario no se turbe ni por un golpe dado en la cabeza de Beraltá, Sordó, pues, absolutamente extraño á tal acontecimiento, acabamos de ver, no obstante, la temeridad con que se nos denigra, en el lenguaje más torpe y rudo, la cabeza de nuestro gratuído, ciego y feroz adversario, sin que nos haya cabido otra participación en tal suceso, que la de tener, como todos los cuencanos, noticia posterior de él y mirar con disgusto la ocurrencia; pero deseamos que la quietud del vecindario no se turbe ni por un golpe dado en la cabeza de Beraltá, Sordó, pues, absolutamente extraño á tal acontecimiento, acabamos de ver, no obstante, la temeridad con que se nos denigra, en el lenguaje más torpe y rudo, la cabeza de nuestro gratuído, ciego y feroz adversario, sin que nos haya cabido otra participación en tal suceso, que la de tener, como todos los cuencanos, noticia posterior de él y mirar con disgusto la ocurrencia; pero deseamos que la quietud del vecindario no se turbe ni por un golpe dado en la cabeza de Beraltá, Sordó, pues, absolutamente extraño á tal acontecimiento, acabamos de ver, no obstante, la temeridad con que se nos denigra, en el lenguaje más torpe y rudo, la cabeza de nuestro gratuído, ciego y feroz adversario, sin que nos haya cabido otra participación en tal suceso, que la de tener, como todos los cuencanos, noticia posterior de él y mirar con disgusto la ocurrencia; pero deseamos que la quietud del vecindario no se turbe ni por un golpe dado en la cabeza de Beraltá, Sordó, pues, absolutamente extraño á tal acontecimiento, acabamos de ver, no obstante, la temeridad con que se nos denigra, en el lenguaje más torpe y rudo, la cabeza de nuestro gratuído, ciego y feroz adversario, sin que nos haya cabido otra participación en tal suceso, que la de tener, como todos los cuencanos, noticia posterior de él y mirar con disgusto la ocurrencia; pero deseamos que la quietud del vecindario no se turbe ni por un golpe dado en la cabeza de Beraltá, Sordó, pues, absolutamente extraño á tal acontecimiento, acabamos de ver, no obstante, la temeridad con que se nos denigra, en el lenguaje más torpe y rudo, la cabeza de nuestro gratuído, ciego y feroz adversario, sin que nos haya cabido otra participación en tal suceso, que la de tener, como todos los cuencanos, noticia posterior de él y mirar con disgusto la ocurrencia; pero deseamos que la quietud del vecindario no se turbe ni por un golpe dado en la cabeza de Beraltá, Sordó, pues, absolutamente extraño á tal acontecimiento, acabamos de ver, no obstante, la temeridad con que se nos denigra, en el lenguaje más torpe y rudo, la cabeza de nuestro gratuído, ciego y feroz adversario, sin que nos haya cabido otra participación en tal suceso, que la de tener, como todos los cuencanos, noticia posterior de él y mirar con disgusto la ocurrencia; pero deseamos que la quietud del vecindario no se turbe ni por un golpe dado en la cabeza de Beraltá, Sordó, pues, absolutamente extraño á tal acontecimiento, acabamos de ver, no obstante, la temeridad con que se nos denigra, en el lenguaje más torpe y rudo, la cabeza de nuestro gratuído, ciego y feroz adversario, sin que nos haya cabido otra participación en tal suceso, que la de tener, como todos los cuencanos, noticia posterior de él y mirar con disgusto la ocurrencia; pero deseamos que la quietud del vecindario no se turbe ni por un golpe dado en la cabeza de Beraltá, Sordó, pues, absolutamente extraño á tal acontecimiento, acabamos de ver, no obstante, la temeridad con que se nos denigra, en el lenguaje más torpe y rudo, la cabeza de nuestro gratuído, ciego y feroz adversario, sin que nos haya cabido otra participación en tal suceso, que la de tener, como todos los cuencanos, noticia posterior de él y mirar con disgusto la ocurrencia; pero deseamos que la quietud del vecindario no se turbe ni por un golpe dado en la cabeza de Beraltá, Sordó, pues, absolutamente extraño á tal acontecimiento, acabamos de ver, no obstante, la temeridad con que se nos denigra, en el lenguaje más torpe y rudo, la cabeza de nuestro gratuído, ciego y feroz adversario, sin que nos haya cabido otra participación en tal suceso, que la de tener, como todos los cuencanos, noticia posterior de él y mirar con disgusto la ocurrencia; pero deseamos que la quietud del vecindario no se turbe ni por un golpe dado en la cabeza de Beraltá, Sordó, pues, absolutamente extraño á tal acontecimiento, acabamos de ver, no obstante, la temeridad con que se nos denigra, en el lenguaje más torpe y rudo, la cabeza de nuestro gratuído, ciego y feroz adversario, sin que nos haya cabido otra participación en tal suceso, que la de tener, como todos los cuencanos, noticia posterior de él y mirar con disgusto la ocurrencia; pero deseamos que la quietud del vecindario no se turbe ni por un golpe dado en la cabeza de Beraltá, Sordó, pues, absolutamente extraño á tal acontecimiento, acabamos de ver, no obstante, la temeridad con que se nos denigra, en el lenguaje más torpe y rudo, la cabeza de nuestro gratuído, ciego y feroz adversario, sin que nos haya cabido otra participación en tal suceso, que la de tener, como todos los cuencanos, noticia posterior de él y mirar con disgusto la ocurrencia; pero deseamos que la quietud del vecindario no se turbe ni por un golpe dado en la cabeza de Beraltá, Sordó, pues, absolutamente extraño á tal acontecimiento, acabamos de ver, no obstante, la temeridad con que se nos denigra, en el lenguaje más torpe y rudo, la cabeza de nuestro gratuído, ciego y feroz adversario, sin que nos haya cabido otra participación en tal suceso, que la de tener, como todos los cuencanos, noticia posterior de él y mirar con disgusto la ocurrencia; pero deseamos que la quietud del vecindario no se turbe ni por un golpe dado en la cabeza de Beraltá, Sordó, pues, absolutamente extraño á tal acontecimiento, acabamos de ver, no obstante, la temeridad con que se nos denigra, en el lenguaje más torpe y rudo, la cabeza de nuestro gratuído, ciego y feroz adversario, sin que nos haya cabido otra participación en tal suceso, que la de tener, como todos los cuencanos, noticia posterior de él y mirar con disgusto la ocurrencia; pero deseamos que la quietud del vecindario no se turbe ni por un golpe dado en la cabeza de Beraltá, Sordó, pues, absolutamente extraño á tal acontecimiento, acabamos de ver, no obstante, la temeridad con que se nos denigra, en el lenguaje más torpe y rudo, la cabeza de nuestro gratuído, ciego y feroz adversario, sin que nos haya cabido otra participación en tal suceso, que la de tener, como todos los cuencanos, noticia posterior de él y mirar con disgusto la ocurrencia; pero deseamos que la quietud del vecindario no se turbe ni por un golpe dado en la cabeza de Beraltá, Sordó, pues, absolutamente extraño á tal acontecimiento, acabamos de ver, no obstante, la temeridad con que se nos denigra, en el lenguaje más torpe y rudo, la cabeza de nuestro gratuído, ciego y feroz adversario, sin que nos haya cabido otra participación en tal suceso, que la de tener, como todos los cuencanos, noticia posterior de él y mirar con disgusto la ocurrencia; pero deseamos que la quietud del vecindario no se turbe ni por un golpe dado en la cabeza de Beraltá, Sordó, pues, absolutamente extraño á tal acontecimiento, acabamos de ver, no obstante, la temeridad con que se nos denigra, en el lenguaje más torpe y rudo, la cabeza de nuestro gratuído, ciego y feroz adversario, sin que nos haya cabido otra participación en tal suceso, que la de tener, como todos los cuencanos, noticia posterior de él y mirar con disgusto la ocurrencia; pero deseamos que la quietud del vecindario no se turbe ni por un golpe dado en la cabeza de Beraltá, Sordó, pues, absolutamente extraño á tal acontecimiento, acabamos de ver, no obstante, la temeridad con que se nos denigra, en el lenguaje más torpe y rudo, la cabeza de nuestro gratuído, ciego y feroz adversario, sin que nos haya cabido otra participación en tal suceso, que la de tener, como todos los cuencanos, noticia posterior de él y mirar con disgusto la ocurrencia; pero deseamos que la quietud del vecindario no se turbe ni por un golpe dado en la cabeza de Beraltá, Sordó, pues, absolutamente extraño á tal acontecimiento, acabamos de ver, no obstante, la temeridad con que se nos denigra, en el lenguaje más torpe y rudo, la cabeza de nuestro gratuído, ciego y feroz adversario, sin que nos haya cabido otra participación en tal suceso, que la de tener, como todos los cuencanos, noticia posterior de él y mirar con disgusto la ocurrencia; pero deseamos que la quietud del vecindario no se turbe ni por un golpe dado en la cabeza de Beraltá, Sordó, pues, absolutamente extraño á tal acontecimiento, acabamos de ver, no obstante, la temeridad con que se nos denigra, en el lenguaje más torpe y rudo, la cabeza de nuestro gratuído, ciego y feroz adversario, sin que nos haya cabido otra participación en tal suceso, que la de tener, como todos los cuencanos, noticia posterior de él y mirar con disgusto la ocurrencia; pero deseamos que la quietud del vecindario no se turbe ni por un golpe dado en la cabeza de Beraltá, Sordó, pues, absolutamente extraño á tal acontecimiento, acabamos de ver, no obstante, la temeridad con que se nos denigra, en el lenguaje más torpe y rudo, la cabeza de nuestro gratuído, ciego y feroz adversario, sin que nos haya cabido otra participación en tal suceso, que la de tener, como todos los cuencanos, noticia posterior de él y mirar con disgusto la ocurrencia; pero deseamos que la quietud del vecindario no se turbe ni por un golpe dado en la cabeza de Beraltá, Sordó, pues, absolutamente extraño á tal acontecimiento, acabamos de ver, no obstante, la temeridad con que se nos denigra, en el lenguaje más torpe y rudo, la cabeza de nuestro gratuído, ciego y feroz adversario, sin que nos haya cabido otra participación en tal suceso, que la de tener, como todos los cuencanos, noticia posterior de él y mirar con disgusto la ocurrencia; pero deseamos que la quietud del vecindario no se turbe ni por un golpe dado en la cabeza de Beraltá, Sordó, pues, absolutamente extraño á tal acontecimiento, acabamos de ver, no obstante, la temeridad con que se nos denigra, en el lenguaje más torpe y rudo, la cabeza de nuestro gratuído, ciego y feroz adversario, sin que nos haya cabido otra participación en tal suceso, que la de tener, como todos los cuencanos, noticia posterior de él y mirar con disgusto la ocurrencia; pero deseamos que la quietud del vecindario no se turbe ni por un golpe dado en la cabeza de Beraltá, Sordó, pues, absolutamente extraño á tal acontecimiento, acabamos de ver, no obstante, la temeridad con que se nos denigra, en el lenguaje más torpe y rudo, la cabeza de nuestro gratuído, ciego y feroz adversario, sin que nos haya cabido otra participación en tal suceso, que la de tener, como todos los cuencanos, noticia posterior de él y mirar con disgusto la ocurrencia; pero deseamos que la quietud del vecindario no se turbe ni por un golpe dado en la cabeza de Beraltá, Sordó, pues, absolutamente extraño á tal acontecimiento, acabamos de ver, no obstante, la temeridad con que se nos denigra, en el lenguaje más torpe y rudo, la cabeza de nuestro gratuído, ciego y feroz adversario, sin que nos haya cabido otra participación en tal suceso, que la de tener, como todos los cuencanos, noticia posterior de él y mirar con disgusto la ocurrencia; pero deseamos que la

EL **VINAGRE** Superior de **AGUA DE BOTOT**
 TOCADOR y la Verdadera
 SOLO DENTIFRICO APROBADO POR LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS En las Farmacias DEPÓSITO en GUAYAQUIL: J. PAYÈZE 17, Rue de la Paix, PARIS Y EN TODAS LAS BUENAS CASAS

Gran Hotel.

Plaza de "Bolivar."

A LOS VIAGEROS

Cuartos amueblados.--salones especiales para familias.--Gran salon para



Banquetes dentro i fuera del establecimiento.

servicio esmerado. cocina de primera clase

VINOS Y LICORIS ESPECIALES

baño, Teléfono, servicio interior excelente Guayaquil, Diciembre 12 de 1889.

Antonio Moya y Ca

LOS TRES MOSQUETEROS.

Habiéndose hecho mejoras de gran importancia en este establecimiento de primera clase, se ofrece al público un gran surtido de licores de las mejores fábricas

Helados de leche y de frutas.

Refrescos de distintas clases.

Pastas y bizcochuelos delicados.

Bebidas y frutas heladas Cerveza nacional y extranjera.

HIELO.

Cocktails y bitters.

Las señoras encontrarán un lujoso Salón, donde concurrir á tomar sus refrescos con servidumbre especial para ser atendidas con regularidad.

También se ha preparado expresamente un Jardín donde, á la vez que se aspire el suave y grato perfume de las flores, se contemple y se goze de la Luna; se pueda saborear un rico IMPERIAL ó un cognac fino.

El salón de billares está arreglado convenientemente.

El nuevo propietario ofrece todas las ventajas y atenciones en el servicio de su establecimiento.

Guayaquil, Agostóde 19 1891.



LEWISSON & CO. NEW YORK. IMPORTADORES. Especialmente de Garzas y Ciguetas B'ancas bien curadas. Dirección 21, 23 y 25 Mercer Street New York E. U. de A. ATARADO DE COR O. BOX, 21800 P.



VINO DIGESTIVO DE CHASSAING DIGESTIONES DIFICILES NALES DEL ESTOMAGO PERDIDA DEL APETITO, DE LAS FUERZAS, etc. PARIS, 4, Avenue Victoria, 4, PARIS y en todas las Farmacias

ANEMIA HIERRO asimilable ROBIN FERRO de HIERRO ROBIN Farmacia de Medicinas de Francia VINO ROBIN CRAGEAS ROBIN Farmacia de Hieiro. Importador en GUAYAQUIL: J. PAYÈZE.

LA PEPINA PECTORAL Y JARABE DE DALLANORNIK De Paris gana de una eficaçia cierta contra los RESFRÍADOS, BRONQUITIS, CATARROS y las Irritaciones del Pecho y de la Garganta. Sea y para de a por los señores de la Academia de Medicina de Francia. Ha sido aprobado el 18 de Mayo de 1888. No contiene opio, ni morfina, ni nicotina, y es muy apropiado á las personas que padecen de la Tos, de la Faringe, etc. Importador en Guayaquil: J. PAYÈZE.

FOTOGRAFIA AMERICANA, Junto al Teatro.

Este acreditado establecimiento que durante algunos dias ha permanecido cerrado por motivo de estarse haciendo en el importantes reparaciones queda abierto desde esta fecha á la disposicion del publico de esta ciudad.

Desosos sus propietarios de ofrecer trabajos dignos de sus favorecedores, no han omitido medio alguno para adquirir las aparatos de sistema más moderno así como tambien materiales de primera clase contrayendo además en la ciudad de New York, á un hábil artista que cuenta largos años de práctica y que ha trabajado durante mucho tiempo en la gran galeria de Reily & C. avenue New Yerk.

TRABAJOS ESPLÉNDIDOS, Precios al alcance de todos.

FOTOGRAFIAS DESDE S. 20 HASTA S. 4 DOGENA.

Aviso á los Consumidores
 Los PRODUCTOS de la **PERFUMERIA ORIZA L. LEGRAND**
 44, Place de la Madeleine, PARIS
 (Antes, 307, rue Saint-Hippolyte)
 Tales como el: ORIZA-OIL * ESS-ORIZA * ORIZA-LACTÉ * CREMA-ORIZA * ORIZA-VELOUTÉ * ORIZA-TORICA * ORIZALINA * SABBON-ORIZA
 Agua Köln y el Pever del Facilio
 Vero como se pueden falsificar estos Productos Oriza para vivir con un reputado
 AVERTINDO A LOS CONSUMIDORES PARA QUE NO SE DEJEN ENGAÑAR
 Los verdaderos productos se venden en todas las casas honorables de Parfumeria y Drogueria.
 Se envia franco, de Paris, al Catálogo Ilustrado.

PÍLDORAS DIGESTIVAS DE PANCREATINA de DEFRESNE
 FARMACÉUTICO DE 1ª CLASE, PROVEEDOR DE LOS HOSPITALES DE PARIS
 La Pancreatina, admitida en los hospitales de Paris, es el mas poderoso digestivo que se conoce. Pasa á la propionato y hacer asimilados los mismos las carnes que los cuerpos grasos, el pan, el almidón y las féculas. Es decir que los alimentos, sean los que fueren, pueden ser digeridos por la pancreatina sin el auxilio del estómago. Ora previene la indigestion de los alimentos, de la atencion ó falta total del jugo gastrico, ora de la inflamacion ó de disfunciones del estómago ó del intestino y á la Píldora de Pancreatina de Defresne despues de comer darán siempre los mejores resultados; los médicos las recomiendan contra las siguientes afecciones:
 Hasta para la comida, - acedia, Gastralgias,
 Malas digestiones, - El Pree, - Irritaciones de las cancaeras,
 Vómitos, - Disenteria, - Enfermedades del hígado,
 Embarazo gastrico, - Gastritis, - Enflaquecimiento,
 Somnolencia despues de comer y vémitos propios del embarazo en las mujeres.
PANCREATINA DEFRESNE se toma 3 á 4 cucharitas la paña despues de comer.
 Las DEFRESNE, Autor de la Peptona, Paris, en las principales farmacias de extranje-
 ros.

VINO DE DEFRESNE TONI-NUTRITION
 PEPTONA
 ADOPTADA OFICIALMENTE POR LA ARMADA Y LOS HOSPITALES DE PARIS
 El **Vino de Peptona Defresne** es el mas precioso de los tonicos: de saca, en el mismo tiempo, el efecto nutritivo y el de dar de cal de la carne.
 Este **tonico** tiene á la vez el efecto, resultante las fuerzas del estómago mejoradas y el aumento de la actividad del estómago, porque contiene el **ALMIDÓN** y los **ácidos** que son necesarios para la asimilacion de los alimentos.
 La **peptona** agitada por la acción de la **peptona** asegura la asimilacion de las personas á quienes la falta y la irregularidad de su jugo gastrico, quiere a su vez, suprima los peligros del estómago y de los intestinos, sostiene las fuerzas de la madre, durante la lactacion.
DEFRESNE es el primer proveedor del **Vino de Peptona**, desmenuar de las substancias.
 PARIS, 4, Avenue Victoria, 4, PARIS y en todas las Farmacias

VINO DE BUGEAUD
 TONICO-NUTRITIVO CON QUINA Y CACAO
 El mejor y el mas agradable de los tonicos, recetado por las celebridades y médicos de Paris en la **ANEMIA**, la **CLOROSIS**, las **FIEBRES** de toda clase, las **ENFERMEDADES** del **ESTOMAGO**, las **CONVULSIONES**, etc.
 Se Halla en las Principales Farmacias.
 Imp. de "Los Ander"